

La consejera, en Lakua. «No hay colectivos invisibles para los servicios sociales», asegura. **RAFAEL GUTIÉRREZ**

Beatriz Artolazabal Consejera de Empleo y Políticas Sociales



«La reforma de la RGI tiene que ser una de las primeras medidas sociales»

La consejera avisa de que todavía planean «muchas incógnitas» sobre el diseño del ingreso mínimo vital por parte de la Seguridad Social

ARANTXA ALDAZ

SAN SEBASTIÁN. La consejera de Empleo y Políticas Sociales, Beatriz Artolazabal, se aferra a la «prudencia» a la hora de hacer vaticinios para el futuro. Con un panorama oscuro en forma de paro y más necesidades sociales, insiste en que su departamento, y el Gobierno, «no vamos a dejar a nadie atrás». Aprovecha para pedir a la sociedad «una responsabilidad individual en la desescalada. No podemos permitirnos una vuelta atrás. Sería una situación complicada desde el punto de vista de la salud, y en lo económico podríamos enfrentarnos a una situación dramática si se produce otro parón», advierte.

– **¿Este año va a ser el peor, o el impacto social y económico se va a ver más a largo plazo?**

– Hay que centrarnos en lo posible y en lo imprescindible. Como decía Homero, es llevadera la labor cuando se comparte la fatiga. Es un reto que hay que abordar en un amplio sentido, arrimar el hombro entre todos. Este año va a ser complicado, tenemos que reiniciar un camino pero estamos preparados. Hemos superado una crisis muy importante en 2012, de la que hemos aprendido; es verdad que era una crisis financiera y ahora estamos ante una crisis de demanda, de parón de consumo que está haciendo que las empresas no produzcan.

– **¿Va a haber recursos para todo y para todos?**

– Tenemos que detectar, evaluar y resolver los problemas. Conocemos las realidades, porque desde el Departamento y el conjunto del Gobierno se está muy a pie de calle. Las políticas sociales han sido una prioridad y lo van a se-

guir siendo. El desarrollo de un país no solo se demuestra por el crecimiento del PIB sino también por su desarrollo humano y social, y Euskadi es un modelo.

– **La primera señal ya se ha manifestado en forma de aumento de perceptores de RGI. ¿Se corre el riesgo de deshacer el camino de estos últimos años?**

– Hay que ser muy prudentes a la hora de hacer cualquier análisis. Durante treinta años los gobiernos vascos han apostado por luchar en contra de las desigualdades. La RGI es una pieza fundamental. Es verdad que se ha producido un ligero repunte de 883 personas en abril. Tenemos un trabajo importante de cara a poder ayudarles a obtener ese empleo que les permita no depender de las ayudas sociales. Ya hemos tomado además otras iniciativas como es el aumento en 16 millones de las ayudas de emergencia social, un fondo de emergencia de 10 millones y apoyos a la conciliación. Pero sí, lo

previsible es que la demanda de la RGI suba.

– **Con el parón económico y con la incertidumbre de cómo será esa nueva normalidad, el empleo es justo lo que falta.**

– Por eso es importante trabajar en ese plan de desescalada equilibrando la reactivación económica con la seguridad sanitaria. Es fundamental. Las empresas ya se están dotando de los recursos y uno de los objetivos prioritarios va a ser la reactivación del empleo. A lo largo de esta pandemia, nos ha preocupado que nadie se quede atrás, ‘inor utzi gabe atzean’, es el lema del fondo de diez millones para las personas que lo están pasando peor.

– **¿Cuánto le pesa ahora no haber podido sacar la reforma de la RGI en la legislatura?**

– Hicimos un análisis serio y profundo para mejorar las prestaciones, su tramitación y atender a los colectivos que no estaban siendo debidamente protegidos, como las familias con hijos. Hemos per-

dido una oportunidad entre todos, no solo el Gobierno, sino que es una responsabilidad de todos los grupos políticos. No hemos sido capaces de llegar al acuerdo. En la próxima legislatura tiene que ser una de las primeras medidas que se pongan en marcha. – **Dentro del fondo de 10 millones que se ha lanzado se va a proteger a personas que se quedan fuera de la RGI. Es un apoyo coyuntural. ¿Se les va a dar respuesta más allá de la crisis?**

– Estamos dando respuestas a las necesidades que la pandemia ha hecho emerger. Somos conscientes de las necesidades, lo que tenemos que ver es cómo darles una respuesta más ambiciosa. Pero ahora mismo hay personas con nombres y apellidos que necesitan de nuestro apoyo y nos hemos centrado en atenderles de forma urgente en el corto plazo. Las medidas han sido trabajadas con las entidades del Tercer Sector en la mesa de diálogo civil, ha sido un orgullo. Las políticas sociales no

atienden las necesidades de todo el mundo por muy buenas que sea, y habrá que mirar hacia el futuro. Habrá que mirar qué oportunidades salen de esta crisis. Estamos viendo avances importantes en la evolución de personas que si hubieran continuado en exclusión no hubieran salido. Ahora tienen un itinerario iniciado. **– En la presentación del plan salió a la luz la economía sumergida. ¿Les ha sorprendido el volumen de gente que estaba fuera del radar social?**

– No tenemos sectores invisibles. Éramos conscientes de que había situaciones especialmente vulnerables no solo ligadas a la economía sumergida, también relacionadas con la prostitución, por ejemplo. Hay que trabajar entre todos porque aquellas personas que subsistían en esa red informal no van a tener una serie de derechos que en el futuro van a necesitar, como puede ser una jubilación. Es una situación que no favorece a nadie.

– Euskadi tiene un sistema de servicios sociales consolidado, pero ¿la pandemia ha dejado al descubierto ciertas debilidades?

– La crisis tiene que ser un revulsivo para reforzar nuestro modelo, pero las bases son las de un modelo consolidado que ha hecho posible dar esta respuesta de emergencia. Nuestro objetivo es atender todas las necesidades de todas las personas que se han visto afectadas por la pandemia.

– ¿Cómo se va a atender a las familias pobres con hijos?

– Nos parece importante atender a los chavales que por su situación de vulnerabilidad podían tener limitaciones para continuar con sus estudios de manera online. Hemos trabajado con el Departamento de Educación, con el que ya estábamos colaborando. Hemos puesto un programa denominado ‘Aukerak suspertzen’, junto con varias entidades, para que puedan seguir su proceso educativo.

– Si el ingreso mínimo que va a lanzar la Seguridad Social es complementario con la RGI, Euskadi se podrá ahorrar parte de lo que ahora gasta. ¿Han calculado cuánto?

– Tenemos que ver cómo se concreta cuando tengamos un borra-

dor, porque la información que tengo es a través de los medios de comunicación y a pesar de que tenemos conversaciones con los ministerios, tenemos muchas incógnitas. Habrá que ver el número de beneficiarios, si van a ser los mismos que los de la RGI, qué condiciones se ponen, qué cuantía... No soy capaz de decir que se va a producir un ahorro importante porque tendremos que seguir pagando el Cupo y sería una transferencia que tendríamos que devolver.

– En teoría se quiere aprobar este mes.

– Es una medida tan importante que las prisas no van a ser buenas consejeras para abordar con garantías la gestión de esta prestación, porque de lo contrario va a haber conflictos de cómo encajar las ayudas ya existentes con lo que quieren poner en marcha.

– Hay familias que han perdido ingresos al verse en un ERTE y pueden estar sufriendo para llegar a fin de mes, pero no son una bolsa de pobreza extrema. ¿Cómo se les va a poder ayudar?

– Hoy –por ayer– se ha logrado una ampliación de los ERTes hasta junio. Habrá que ver cómo van a ir volviendo las personas a sus puestos de trabajo a medida que se reactiva la actividad. Si se quedan en desempleo, tendrán derecho a esa prestación. Nosotros desplegamos todas las ayudas del sistema social. Si son cuestiones de emergencia podrán solicitar las AES, si cumplen los criterios de la RGI, la tendrán. Pero vamos a ser prudentes de cara a cuál va a ser la evolución. Lo que espero es que la actividad económica sea la suficiente como para que las personas que están en ERTes puedan volver a su trabajo.

– Las residencias de mayores han sido uno de los principales focos de la pandemia. El Gobierno Vasco ha subrayado que la gestión de estos centros compete a las diputaciones. ¿Eso es echar balones fuera?

– No. Las residencias junto con la sanidad han sido uno de los focos de máxima preocupación de las instituciones vascas y del conjunto de la sociedad. Desde el primer momento, la consejera de Salud tuvo claro las necesidades a las que había que hacer frente

LAS FRASES

FONDO DE 10 MILLONES

«Tenemos un sistema social consolidado que habrá que fortalecer, pero que ha permitido dar una respuesta de emergencia»

INGRESO MÍNIMO VITAL

«Las prisas no van a ser buenas consejeras para abordar con garantías la gestión de esta prestación tan importante»

GESTIÓN EN RESIDENCIAS

«El decreto de residencias se aprobó con el consenso de las diputaciones y Eudel. Habrá que ver si hay que modificarlo»

«El miedo es que las personas en ERTes pasen a engrosar el desempleo»

«Si hemos logrado pasar del 17% de paro en 2012 al 9,3%, ahora también lo vamos a conseguir», se conjura

A. A.

SAN SEBASTIÁN. El acuerdo para alargar los ERTes insufla aire pero no despeja el futuro.

– ¿El acuerdo para prolongar los ERTes da tranquilidad?

– Nos preocupa la reanudación económica y las personas que se encuentran en ERTes. Me parece adecuado que se puedan flexibilizar y prolongar en el tiempo. Hay que ser cautos en función de cómo evoluciona la pandemia.

desde los hospitales pero también desde las residencias. Ha estado trabajando de forma directa con las diputaciones, que son las competentes en la materia. Tenemos que remar todos en el mismo sentido.

– Al Gobierno Vasco sí le compete el decreto de residencias que sienta las bases del sistema. ¿Van a modificarlo y a hacerlo más exigente?

– Primero habrá que analizar qué es lo que ha pasado, detectar si ha habido alguna situación a corregir y poner medidas en marcha. El decreto de residencias se aprobó con el consenso unánime de las diputaciones y Eudel. Costó más de dos años y medio. Tiene como premisa tener a las personas en el centro de las políticas. Habrá que ver si hay que modificarlo. En todo caso, vendrá en una segunda fase. Quisiera reconocer el trabajo que los profesionales sociosanitarios han llevado adelante en esta situación tan complicada. Cualquier cosa en el mundo es revisable, pero la Fis-

calía ha respondido que la atención en los centros ha sido la adecuada, no ha abierto ninguna diligencia.

– ¿Puede la urgencia del coronavirus relegar otros asuntos como la conciliación, la atención a refugiados, la lucha contra la violencia de género...?

– El coronavirus nos ha hecho actuar ante una situación de emergencia, pero hemos seguido trabajando en la ayuda de diferentes colectivos. La apuesta del Gobierno por la conciliación es firme, de hecho hemos flexibilizado las ayudas. En el ámbito de la violencia de género hemos reforzado los contactos, los mensajes. Hemos puesto en marcha programas de ayuda psicológica, por ejemplo con el duelo. El coronavirus nos va a ocupar tiempo, pero eso no implica que no sigamos con nuestros objetivos. En algún caso puede que tengamos que ralentizar alguna iniciativa porque los ingresos van a disminuir, pero las políticas sociales van a seguir siendo prioridad.

sado mes de marzo, antes de la crisis sanitaria, estaba en el 9,3%. Las circunstancias de la pandemia han hecho que todo saltara por los aires. Pero si lo conseguimos la legislatura pasada, lo vamos a volver a conseguir. Tenemos que coger el toro por los cuernos.

– ¿En qué cambiará Lanbide?

– Hay que adaptar las oficinas a esa nueva normalidad, tendrán que cambiar para garantizar la atención desde el punto de vista sanitario. Estamos trabajando ya en un plan de empleo. El lehendakari ha anunciado un plan de reactivación económica y de empleo.

– ¿Las ayudas a autónomos se van a ampliar?

– Los autónomos son un colectivo que está sufriendo mucho. La partida de 3 millones de euros ha resultado insuficiente. El lehendakari anunció un fondo adicional de 30 millones para autónomos y micropymes. Estamos trabajando con el Departamento de Turismo y Comercio, sectores que también se han visto atacados por la crisis.